AÑO VIII — BUENOS AIRES, FEBRERO DE 1913 — NÚM. 78

El Látigo del Carrero

REDACCIÓN ANÓNIMA
SE ADMITEN COLABORACIONES

Defiende los intereses del gremio de Conductores de Carros
APARECE EL 1° DE CADA MES

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN
1672—MONTES DE OCA—1672

Gran Asamblea Extraordinaria

Que se efectuará el día 15 de Febrero de 1913 en el local social calle Montes de Oca 1672 á las 8 1/2 p. m.. para tratar la siguiente

Orden del dia:

1° Acta anterior.
2° Correspondencia.
3° Redacción del periódico social.
4° Asuntos administrativos.
5° Asuntos varios.

NOTA -- Boycott á la tropa El Comercio de José A. Pauleti ubicada en la calle Trelles 2669, Boycott á la fonda de Luis Bo situada en la calle Vieytes esquina Suarez.

INTERESANTE -- Se previene á todos los conductores asociados á esta Sociedad que no reciban EL LATIGO DEL CARRERO, que es causa del correo su extravío, pues esta Administración tiene bien en cuenta de remitírselo á todos los anotados en los libros, estén al corriente ó no lo estén, y se les pide á los camaradas que no lo recibiesen por causas que arriba mencionamos que tengan á bien pasar por la Secretaría á recogerlo.

LA COMISIÓN

La F. O. R. Argentina

No es sólo en el criterio del país ni en el elemento de la clase trabajadora dónde se rebela patente el espíritu algido que da vida á una institución tan preclara y genuina, que solo su historia bastaría para que la acción contemporánea la incrustara en los que apasionados en la melodiosa rebeldía suelen cantar poemas de amor y de vida á la libertad, como lo es la F. O. R. A., sino que allende los mares también se rebela enhiesta la masa compacta de los internacionalistas, que movidos por una sola aspiración, auguran que de la acción federativa surjirá la contienda inevitable, que aquí en la América Latina, hará surjir el movimiento inevitable de la revolución proletaria, que ha de asegurar á cada cual lo necesario para su vida y el derecho para todos.

Pues prescindamos de cuanto podamos decir.

Pero la historia de la F. O. R. A. jamás quedó estancada en el círculo regional que acciona la clase trabajadora; todos los internacionalistas la conocen á fondo, no quedando duda alguna que pueda desvirtuar sus medios de acción directa.

En la últimas correspondencias hemos podido realmente darnos cuenta que no es solo el proletariado francés el que veía renacer una gran esperanza para la vida próspera del proletariado mundial en lo de la cuestión llamada «fusión» de fuerzas obreras argentinas, sino que en muchos otros paises donde el movimiento internacional tiene gestadas sus raices, que se ha discutido acerca de su probable éxito, pero sin haber pasado simplemente que de hipótesis. No obstante, la mayor parte la consideraba un acto de gran transcendencia mundial porque viendo bien venia á llenar un gran vacio en la solidaridad proletaria sindical revolucionaria.

Aún no son todos los interesados en la causa por la libertad los que han tenido en cuenta la causa de por qué el proletariado argentino vivia desunido y muchas veces en luchas personalistas.

Hubiérase dicho el porqué de no haberse «fusionado» anteriormente, cuando el gobierno encarceló, expulsó y confinó á cientos de padres de familia que habían actuado en la propaganda, derecho aprobado y permitido por la Constitución. Pero alguien podria responder: «no dejeis lo viejo por lo nuevo que aun no conoceis y más cuando ya lo viejo os ha fundado en vuestra vida una filosofía esperimental en la cual encontrarás orientación para tu porvenir.»

Pero finalmente todo toca su fin como su análisis y complexión, porque es sabido que el fin que una institución persigue será del todo bueno y aceptable, pero en cambio los medios de acción que estima para llegar á su finalidad determinada, serán malos, erróneos, desvirtuando à la lucha obrera de la ruta de la acción directa por la cual podría llegar al fin que lo determina.

Todo el proletariado que conoce el fundamento de la carta orgánica de la F. O. R. A., se ha apresurado á manifestarse de su parte con el fin de mantener su acción directa y brillo que supo tener en otrora. Porque hemos de recordar que sólo ha bastado su historia para que el espíritu obrero se mantuviera latente en las luchas habidas por la conquista del porvenir y que siguiendo su evolución, seguirá conquistando infinidad de prosélitos para la causa y más en virtud por cuanto su programa de acción directa es bien definido, amplio y completo, que llena las aspiraciones del proletariado internacional.

No es una institución surjida de ningún acto de desligación de fuerzas contrariadas ni del seno de agrupación política alguna, sino una manifestación grandiosa, una necesidad imperiosa y vital sentida por una gran aglomeración de trabajadores que hasta el poderio del ladron M. Juarez Celman, sufrieron la vil explotación del caciquismo criollo, que impulsados por esa opresión sintieron entre si la necesidad de la unión. Asi fué que con la ayuda de buenos compañeros del extranjero se fundaron muchas instituciones obreras y de las cuales se desprendió la F. O. R. A. que más tarde vino á ser el principal baluarte de la lucha americana y orientación del programa que aún llevamos á la práctica, pero con el sacrificio de muchas preciosas vidas que denodadamente lucharon por su elevación.

Pues ninguna institución obrera ignorará la acción práctica y laudable desarrollada por el Comité de la F. O. R. A. y los triunfos que para la causa aportaron esas acciones, y los pocos que la niegan no lo harán jamás por convicciones propias, sino obedeciendo al interés partidista que siempre ha surjido de los paladines políticos sociales con el fin de cimentar su dominio legista en la clase trabajadora y destruir una institución fecunda que iba contra toda la formación de poderíos y contra todos esos bandidos de levita que, con la limosna del orden y de la promesa, han defraudado en gran parte la dormida conciencia de trabajadores, industriales y campesinos, exigiéndoles la aceptación de las leyes de reformas sociales, que mañana serán otras tantas cadenas que oprimirán á sus mismos esclavos.

Pues aún está latente el recuerdo del memorable centenario, que en vista del incremento que iba tomando la propaganda obrera, surjió el complot auspiciado por autoridades que sus miras eran exterminar todo el adelanto progresivo, labor de muchos años de constante propaganda ideal-práctica.

Si la sanción de las leyes de orden social surgieron de la labor de nuestra propaganda iniciada por la F. O. R. A., pues llegará el momento que desaparecerán bajo la presión de nuestra misma propaganda federativa. Porque un ideal que haya logrado hacerse la encarnación de un pueblo jamás se borrará de su mente, evolucionará hácia el transcurso de los siglos hasta que haya saneado el ambiente y que lo halle preciso para su finalidad.

El pueblo de Mayo luchó con denuedo contra sus opresores para libertarse de la opresión que sufrían bajo una monarquia despótica y legar una libertad amplia para sus venideros. Pues hoy nosotros tenemos que luchar contra esos libertarios de Mayo, contra esos que ayer cantaban *gloria á tu pueblo argentino* y hoy forman el feudalismo que coarta nuestras libertades escritas en una Constitución y cantadas por un pueblo.

En final, diremos que es necesario fuerzas de espíritu y bastantes energías y que unánimes sigamos unidos bajo el auspicio de la F. O. R. A. que en su evolución directa é ideal nos ha de impulsar hácia el momento inevitable de la revolución proletaria donde arma en mano sabremos conquistar nuestra libertad de hombres libres como pensadores genuinos de nuestros ideales.

Etienne Dupyu.

---*---

CARTA ABIERTA

Para Constante Gil y tres ó cuatro más que piensan como él.

Me he enterado de la lacónica contestación que Vd. y dos ó tres «compañeros» más dieron al inspector-cobrador de nuestra sociedad C. de Carros; y como ellas denotan en Vds. un atraso mental y un desconocimiento de los propósitos que persigue la asociación y de los determinismos económico-sociales que la crean, voy á explicarles sintéticamente, *el porqué de nuestra asociación*. Y espero que Vds. reflexionarán, y rindiendo culto á la razón, desistirán de ese rutinarismo absurdo, indigno de ningun trabajador que se sienta explotado, robado é infamado en este regimen de despotismo capitalista...

Y ahora entremos de lleno en el asunto.

Pero hagamos antes, una salvedad: yo á Vds. no los conozco personalmente, y por lo tanto no puedo aborrecerlos... El que Vds. no acepten nuestra obra, no puede, no es para ello razón.

Y bien; dicen Vds. que no pagan á la sociedad, porque no quieren pertenecer más á ella. Muy bien. Asi debe hablarse: claro. Respetamos la libertad de todos. Aqui, á la fuerza no se quiere á nadie; todos pueden ser esclavos, pero no todos quieren serlo.

La sociedad está formada por los que no queremos ser esclavos; por los que comprendemos que solos, sin la solidaridad y el apoyo de nuestros compañeros, no valemos nada frente á la explotación de los patronos. Si uno solo reclama de los patrones aumento de jornal, éstos lo echan á calle. Pero cuando todos somos los que reclamamos, y si no ceden los señores Amos, ninguno trabaja, éstos tienen que ceder, pues se encuentran frente á una fuerza incontrarrestable. Esta fuerza es la unión solidaria de los trabajadores, ampliamente desarrollada y orientada en el seno de la sociedad de resistencia, cuya síntesis colosal es la huelga general. Por medio de esa «razón suprema»—la huelga—es que los trabajadores organizados imponemos á los patrones condiciones de trabajo. Recuerden y verán que todas las mejoras obtenidas, desde la fundación de la sociedad, hasta la fecha, fueron conquistadas por la fuerza de los trabajadores organizados, y no por la voluntad de los patrones. Los patrones jamás mejoran el trabajo y el salario de buena voluntad. Y cuando lo hacen, es obligados por la unión de los trabajadores.

Dicen Vds.: «no queremos pertenecer más á la sociedad».

Que es como decir: no queremos protestar más contra la explotación patronal; no queremos formar parte de ese núcleo de hombres altivos y rebeldes, porque su altivez y su rebeldìa nos asusta! Queremos ser mansos... Mansos y pasivos como bueyes. Queremos resignarnos á nuestra suerte; vivir en paz con nuestro Destino..

Si; todo esto quiere decir esa resolución de Vds. —«No queremos pertenecer más á la sociedad». Error funesto que han de lamentarlo algun día.

Renunciar á la lucha...! Si es como renunciar á ser hombres! Es remacharse, con la propia mano, la vil é inícua cadena...

Pero... sigamos.

En nuestra sociedad contemporánea, existe latente, y cada día con acentuaciones más vigororosas, un conflicto de intereses antagónicos, entre la burguesía y el proletariado. Este conflicto, no es local, sino universal y común á todos los paises.

Esta lucha, esta guerra de clase, no se puede negar, pues existe, visible y palpable en todas las partes del mundo.

Luego, la razón de ser de la organización obrera, no se puede negar, porque no se haya percibido dinero de ella durante una huelga; no se puede negar, porque, cuando hechos en un todo ageno á esta contienda social, nos hayan llevado á la cárcel, y allí no hayamos recibido el apoyo de la organización. La organización tiene un principio superior á la moralidad ambiente, y no puede solidarizarse con actos que están lejos de identificarse con la misión de la organización.

Yo bien me sé que Vds. no entenderán mucho de estas cuestiones, porque si entendieran, de otro modo hubieran procedido y por eso es que quise sintetizar en estas líneas breves, el pensamiento de la asociación.

Y ahora yo les digo: que todo trabajador tiene la obligación moral de formar parte de la sociedad de su oficio; de estudiar é interesarse por las cuestiones sociales.

Si Vds. no quieren pagar la cuota, no la paguen; la sociedad, no vá por eso á decaer. Las sociedades obreras, no decaen por falta de dinero, sino por falta de conciencia y de actividad en sus componentes.

Lean, lean mucho; estudien, mediten un poco en su misma situacion, muchas veces dificil, y díganme después, sino tenemos razón en decir, que únicamente la unión de los trabajadores, puede hacer fuertes y temibles á los trabajadores.

Muchas veces habrán Vds. renegado de nuestras luchas.

A cada huelga nueva se habrán preguntado:

—Pero qué piden?

Más jornal. Cierto: más jornal. Más pán, mas aire, más descanso, más libertad...

Todo esto exige é impone la sociedad.

Para imponerlo es que nos hemos asociado.

¿A Vds. les parece malo?

Aqui no hay más que un dilema:

Están con nosotros que somos sus compañeros, ó están con los patrones que son sus explotadores.

Martin Chico.

Bomberos Voluntarios

Este es un tema dificil de resolver, pero vamos á esbozar algo sobre el asunto, y será nuestro pequeño criterio que tenemos sobre este tópico que es de mucha actualidad, por lo tal vamos á deslindar posiciones, ya que en las grandes y pequeñas fracciones humanas no se siente otra cosa.

Gran siniestro en la Boca, en la calle Hernandarias un incendio ha arrasado un gran conventillo, todos sus habitantes eran trabajadores y gracias á los bomberos voluntarios se ha podido sofocar; pero cuál no seria la sorpresa para mi al pasar por ese lugar y encontrarme con un espectáculo diferente! De la primera morada proletaria solamente quedaba el piso terrestre, muebles, ropa y demás útiles habian desaparecido en dicho siniestro, ¿y pregunto yo qué hicieron los bomberos? absolutamente nada, y aunque algo hubieran hecho, como acto de filantropía, ellos los voluntarios hicieron un trabajo estéril, porque sobre el suelo que se produjo el incendio se levantará algún lujoso palacio que no será para habitarlo ningún proletario.

Otro caso práctico de la inutilidad del Cuerpo de Bomberos Voluntarios, lo tenemos en el incendio de la barraca Stautd. Se lastima gravemente un muchacho por ayudar á apagar el incendio; va la madre de la víctima al escritorio de la barraca y pide á sus propietarios si tienen á bien el ayudarle en algo, por ser el lastimado el único sostén de ese hogar proletario, y contestan estos avaros capitalistas, textuales palabras:

—Señora, no le damos nada.

—Pero vean señores que tengo mi hijo en el hospital con un pié destrozado en su misma barraca.

—Que se cure ó que no hubiera concurrido á apagar el fuego.

—Pero señores se hubiera ardido toda la barraca.

—¡Ah! eso no importa, la tenemos bien asegurada y nosotros no hubieramos perdido nada.

Ahi tenéis una prueba palpable de una contestación burguesa á vuestra filantropía.

¡Qué se queme! ¡Está asegurada!

Y nosotros, los explotados, debemos de servir de protectores de estos vampiros burgueses; ¡nó y mil veces nó! nuestro trabajo cotidiano determina el descanso nocturno para producir nuevas energias corporales y no estar en zozobra esperando el toque del silbato ó el clarin que nos llama á atacar el voraz incendio, que la mayoria de las veces ha sido intencional y una prueba ilustrativa tenemos

con los grandes incendios de los depósitos de la aduana de la capital; la gerencia destituye de sus puestos á la mayoria de los empleados de elevada gérarquia y otros son procesados también como responsables directos ó indirectos de dicho siniestro; pero, que los jueces no hicieron mucha luz en este asunto, ya por que no sabrían ó por que no quisieron dar, pero nosotros algo neutrales en estos hechos esbozaremos sobre este asunto de completa actualidad, por que ha sido el tema palpitante del periodismo bonaerense.

En dicho incendio de la aduana, las causas que lo determinaron fueron el de ocultar grandes fraudes de mercaderias depositadas en los galpones que desaparecian por intermedio de varios despachantes y con complicidad de algunos empleados de los mismos depósitos, y para comprobación de lo que narramos daremos un dato concreto y es el siguiente:

Del último depósito que fué quemado en el dique número 1, pudieron salvar los bomberos de la capital la mitad de un galpón. Entonces en una entrevista del jefe de policía con el director de la aduana, optan por hacer un recuento de las mercaderias en general existentes y dá por resultado, de que faltaban grandes partidas, por consiguiente ¿qué tenian que hacer los culpables para que ésto quedara impune? lo que sucedió, el fuego; él borraría todo lo desaparecido.

Otro gran incendio fué el de la antigua estación Central de la calle Paseo de Julio y Rivadavia, que costó la vida á cuatro bomberos. Este incendio tuvo que ser intencional por cuanto la municipalidad había ordenado que se retirara esta Estación de este paraje central y ¿cómo hacer si era todo de madera? ¡prenderle fuego! era lo mejor resolución de los ingleses, aunque para esto costara la vida á muchos de los que fueran á sofocarlo. Se podrá negar la veracidad de este dato aunque sea de hechos algo viejos, ¿no se comprobó más tarde al no volver los ingleses en las mismas ruinas otra estación? ¿no fué un hecho el levantamiento de los rieles del paseo de Julio y el retiro total de la estación, trasladándo la estación Central al Retiro y más tarde no hemos visto y vemos levantar en ese paraje del Retiro un nuevo y colosal edificio de la nueva estación de las compañías fusionadas que será la estación más gigantesca del continente americano?

Y si queremos que los incendios sean sofocados y la propiedad privada sea cuidada, dejemos que el estado ya la cuidará, como la ha cuidado durante muchas etapas y si para los incendios que se producen á diario no basta el Cuerpo de Bomberos de la Capital, quá pongan más contingente y en lugar de estar este cuerpo provisto de pertrechos de guerra, que sea con el exclusivo fin de evitar los grandes siniestros que se producen en la actualidad.

Mientras tanto perfeccionemonos, seamos solidarios en nuestro desenvolvimiento activo y evolutivo de clase explotada, mirando con anhelo el porvenir y el presente.

Francisco López.

Agitación obrera

Ya no es solamente en Buenos Aires á donde se producen movimientos de huelgas continuas, si no que también en ciudades apartadas de la metrópoli también se están sucediendo una tras otra, y allá en la apartada Bahía Blanca, se han declarado primero los obreros panaderos y después el gremio de cocheros.

Unos reclamando de los patrones de panaderías mejoras en las condiciones de trabajo y otros exigiendo de la municipalidad, derogaciones de ciertas imposiciones que rigen, las cuales son obstáculo para el libre desenvolvimiento del trabajo, y que debido á estas imposiciones no pueden los conductores ganarse el sostén para los mismos y sus familias.

Que estos dos grandes conflictos al no solucionarse en inmediato pueden traer como consecuencia una huelga general, en ese centro de actividades urbanas, no debe entre los mismos trabajadores pasar desapercibido. El espíritu de solidaridad debe existir en las distintas organizaciones obreras para que en caso de no poder triunfar una de las sociedades en lucha secundar el movimiento, las demás fracciones de productores.

Y en esta forma veremos que los capitalistas tendrán que acceder á las justas reclamaciones que hacen los trabajadores, porque la huelga general, local ó regional, es el exponente solidario de los productores para en un momento determinado un pueblo lleno de completa actividad en la producción, al cruzarse de brazos los explotados, quede convertido en un desierto, parando el taller, la fábrica, el puerto y el tráfico, que esto es lo que podrá suceder si los capitalistas de Bahía Blanca no tienen tino para resolver el actual conflicto existente.

¿AÑO NUEVO?

Los rutinarios en su loco afán de medirlo todo, pesarlo todo, encuadernarlo todo, nos dicen que hoy 1º de Enero, termina un año, y otro nuevo empieza, preñado de esperanzas, viendo quimeras y afanes, para cuantos sufrieron, penaron y lloraron, sobre las áridas y desoladas estepas del año que pasó...

El hombre puede medir á su capricho el tiempo; siempre será lo mismo; pues todo es continuación; hoy 1º de Enero, no termina nada, no empieza nada, pués nada se ha detenido en el incesante bullir de la vida y el eterno girar del mundo...

¿Año nuevo?... Año pasado? Metafísica pura.

Pero admitamos por un momento aquel absurdo vulgar que dice: «año nuevo, vida nueva». ¿Cuál es esa vida nueva que el año nuevo nos reserva para nosotros los trabajadores, los eternos parias de esta sociedad maldita que nos llena de miserias y de oprobio?

No; no hay; no puede aún haber para nosotros año nuevo; el año que hoy empieza, será como el pasado.

Un año más de espera, de desesperación, de martirio... Un año más de odio...

Sabedlo, tú, obrero del pescante; tu que te levantas al alba, primero que ninguno; tu que durante el pasado año, acrecentaste millones y millones de pesos en mercaderias, bajo el sol abrasador del verano, que te has tostado la frente, ó en invierno azotado por las lluvias torrenciales y mordido por el frío lacerante... Sabedlo, el año que empieza, es igual al que pasó. Nada cambiará: el horizonte será siempre el mismo. La monotomía del paisaje no variará...

Hoy reinan los bárbaros; los amos y señores del mundo son los únicos que pueden festejar y esperar un feliz año nuevo. Pero nosotros... Nosotros aún nó.

Nuestro año nuevo vendrá. Trabajándolo estamos; será aquel año épico, de grandeza y de belleza en que se cumpla la más grande de las epopeyas, que jamás hayan visto los siglos y admirado los hombres: el año de la ¡Emancipación!

El año en que la miseria haya desaparecido; el año explendoroso en que reine la justicia.

El año de la Libertad.

El año en que no sea crimen amar y pensar libremente.

Y ese año vendrá.

En el seno del pueblo, palpitando está.

Y en la azul lejanía del porvenir, brilla como una estrella...

¿Año nuevo hoy, 1º de Enero? ¡Nó!

Año, como todos, triste, sombrío, desesperado, para la multitud explotada y miserable.

¡Oh hermanos en el dolor y en el ideal; nuestro año nuevo, aún no ha llegado!

MARCELINO DEL PRADO

1913

Un alegato del apache Jacob

Conclusiones sugerentes

Publicamos á continuación el curioso alegato pronunciado ante sus jueces por el apache Jacob, acusado de los delitos de robo é incendio en el ministerio público de Francia y condenado por la Corte de Asises de la Somme. Se trata de una defensa audaz y hasta brillante del derecho á robar, defensa á la cual no faltan ráfagas de vivaz inteligencia y penetrante originalidad, como podrán juzgar por si mismos nuestros lectores.

Señores jurados:

Sabéis ahora quién soy yo: un rebelde que vive del producto de sus robos. Además, he incendiado varias casas y defendido mi libertad contra la agresión de los agentes del poder. He puesto al desnudo toda mi existencia de lucha y la someto como un problema á vuestras inteligencias. Como no reconozco á nadie el derecho de juzgarme, yo no imploro ni perdón ni indulgencia. Yo jamás pido nada á los hombres que odio y desprecio. Vosotros sois los más fuertes. Disponed de mi como lo juzgéis mejor. Enviadme al presidio ó al cadalso, poco me importa. Pero, antes de separarnos, dejadme decir mi última palabra.

Desde que me reprocháis sobre todo el ser ladrón, es inútil definir lo que es el robo. Según entiendo el robo es un deseo de tomar algo que se reserva todo hombre para satisfacer sus apetitos.

Este deseo imperioso se manifiesta en todas las cosas desde los astros que nacen y mueren como los insectos que evolucionan en el espacio, tan pequeño, tan ínfimo, que nuestros ojos apenas pueden distinguir. La vida no es más que robo y destrucción. Las plantas, las bestias, se devoran entre ellas para subsistir. Uno nace nada más que para servir de alimento al otro. No ha podido el hombre escapar á esa ley, so pena de muerte, á pesar del grado de perfectibilidad y civilización á que ha llegado. Hasta las plantas y las bestias se devoran para alimentarse. Rey de los animales, el hombre es insaciable. Además de las substancias alimenticias que le aseguran la vida, el hombre se alimenta también de aire, de agua y de luz. ¿Se ha visto alguna vez que los hombres se peleen y se degüellen para repartirse esos alimentos? Nunca que yo sepa. Sin embargo, esos son los elementos más preciosos sin los cuales el hombre no puede vivir. Podemos resistir varios días sin absorver esas materias alimenticias por las cuales nos hacemos esclavos. ¿Puede hacerse otro tanto con el aire? No podríamos vivir sin él ni un cuarto de hora. El agua forma las tres cuartas partes de nuestros organismos, siendo indispensable para sostener la elasticidad de nuestros tejidos. Sin el calor, sin el sol, la vida sería completamente imposible. Por otra parte, todo hombre toma, roba sus alimentos. ¿Habrá cometido por esto un crímen, un delito? No, ciertamente. ¿Por qué se reserva, pues, el resto? Porque este resto exige un gasto de esfuerzos necesario al bienestar personal. ¿Es esto en realidad la imagen de lo que existe actualmente? ¿Vuestras instituciones no están basadas en una organización parecida? Más un hombre trabaja, menos gana. Menos produce, más se beneficia. El mérito no se considera jamás... Sólo los audaces se apoderan del poder y se apresuran á legalizar sus rapiñas. En toda la escala social no hay más que canallaje de un lado y estupidez del otro. ¿Cómo queréis vosotros que, penetrado de estas verdades, yo haya respetado un estado de cosas tan criminal y tan absorbente?

Un comerciante de alcohol, un dueño de prostíbulo se enriquecen. En cambio, un hombre de genio va á dar con sus huesos á una sala de hospital. El panadero que amasa el pan á veces no lo come; el zapatero que confecciona millares de zapatos muestra los dedos del pie; el tejedor que fabrica montones de vestidos y trajes, no tiene con qué cubrirse; y el albañil que construyó palacios y castillos no tiene aire en su bohardilla infecta. Los que producen todo no tienen nada y los que no producen nada lo tienen todo. Un estado tal de cosas no puede más que producir el antagonismo entre la clase laboriosa y la clase poseedora, es decir, holgazana. La lucha surge y el odio prepara sus golpes. Vosotros llamáis a un hombre «ladrón» y le aplicáis los rigores de la ley sin preguntar si él hubiera podido ser otra cosa. ¿Se ha visto alguna vez á un rentista convertirse en saqueador? Confieso que no conozco ningún caso. Pero yo no soy ni rentista, ni propietario, que no soy más que un hombre con solo los brazos y el cerebro para asegurarse su conservación, me ha sido preciso observar una conducta muy distinta. La sociedad no me acordaba más que tres medios de existencia: el trabajo, la mendicidad y el robo. El trabajo, lejos de repugnarme, me agrada mucho. El hombre no puede pasarse sin trabajar; sus músculos, su cerebro, poseen una gran suma de energía para gastar. Lo que me ha repugnado es sudar sangre y agua por la limosna de su salario, crear riquezas de las cuales yo hubiese sido la víctima. En una palabra: me ha repugnado entregarme á la prostitución del trabajo.

La mendicidad es, en cambio, el envilecimiento, la negación de toda dignidad.

Todo hombre tiene derecho al banquete de la vida. El derecho de vivir no se mendiga, se toma. El robo es la restitución, la reconquista de la posesión. Mucho mejor que estar encerrado en una usina como en un presidio, mucho mejor que mendigar aquello á que tenía derecho, he preferido rebelarme y combatir mano á mano á mis enemigos, haciendo la guerra á los ricos y atacando sus bienes. Ciertamente, yo creo que vosotros hubiérais preferido que yo me hubiese sometido á vuestras leyes, que, obrero dócil y humilde, hubiese creado riquezas á cambio de un salario ridículo, y que, con el cuerpo gastado y el cerebro embrutecido, me hubiese hecho matar á la vuelta de la primera esquina. Entonces no me llamaríais «bandido cínico» sino «honesto obrero». Usando de la lisonja, me hubiérais acordado tal vez la medalla al trabajo... Los curas prometen un paraíso á sus fieles: vosotros, menos abstractos, le ofrecéis un guiñapo de papel! Yo os agradezco mucho tanta bondad, tanta gratitud, señores! Prefiero ser un cínico consciente de sus derechos, que un autómata, que una cariátide.

Desde que yo entré en posesión de mi conciencia, me entregué al robo sin ningún escrúpulo. Yo no pertenezco á vuestra pretendida moral, que preconiza el respeto á la propiedad como una virtud, cuando en realidad no hay peores ladrones que los propietarios. Consideráos felices, señores, que este prejuicio haya arraigado en el pueblo, pues él es vuestro mejor gendarme. Conociendo la impotencia de la ley, de la fuerza mejor dicho, habéis hecho de él el más sólido de vuestros protectores. Pero, tened cuidado, á todas las cosas lés llega su tiempo. Todo lo que está construido, edificado por la astucia y la fuerza, la astucia y la fuerza puede demolerlo. El pueblo se transforma todos los días. Algún día, instruidos por estas verdades, conscientes de sus derechos, todos los muertos de hambre, todos los vagabundos, en una palabra, todas vuestras víctimas, irán á llevar armadas su asalto á vuestras moradas para tomar las riquezas que ellos han creado y que vosotros les habéis robado. ¿Creéis que ellos serían por eso más desgraciados? Pienso todo lo contrario. Si reflexionasen bien, preferirían correr todos riesgos antes que hundirse gimiendo en la miseria. La cárcel... el presidio... el cadalso!—se dirá. ¿Pero qué son estas perspectivas si se las compara con una existencia embrutecida por todos los sufrimientos? El minero que disputa su pan á las entrañas de la tierra sin ver jamás el sol, puede perecer de un instante á otro víctima de una explosión de grisú; el desholinador que peregrina sobre los techos, puede caerse y quedar reducido á papilla; el marino conoce el día de su partida, pero ignora cuando volverá al puerto. Gran número de otros obreros contraen enfermedades fatales ejerciendo tal oficio, se agotan, se envenenan, se matan en crear para vosotros. Esto llega hasta los gendarmes, vuestros lacayos, quienes, por un hueso que les dáis á roer, encuentrán muchas veces la muerte en la lucha que emprenden contra vuestros enemigos.

Empecinados en vuestro egoismo estrecho, conservais vuestro excepticismo frente á la terrible visión. «El pueblo tiene miedo—decís.—Nosotros lo gobernamos por el temor de la represión. Si grita, lo arrestaremos; si protesta, lo deportaremos á presidio; si obra, lo guillotinaremos». Mal cálculo, señores, creedme! Las penas que aplicáis no son un remedio contra los actos del rebelde. La represión lejos de ser un remedio ó un paliativo, no es más que una agravación del mal. Las medidas coercitivas no pueden sembrar más que el odio y la venganza. Es un ciclo fatal. Además, desde que cortais cabezas, desde que pobláis las prisiones y los presidios, ¿habéis impedido acaso la manifestación del odio? ¡Decid! ¡Responded! Los hechos demuestran vuestra impotencia. Por mi parte, yo sabía pertinentemente que mi conducta no podía tener para mí otra solución que el presidio ó el cadalso. Podéis daros cuenta de que no son esos fantasmas los que me hubieran impedido obrar. Si yo me he entregado al robo, es porque he preferido conservar mi libertad, mi independencia, mi dignidad de hombre, antes que convertirme en el colaborador esclavo de la fortuna de un amo. En términos más crudos, sin eufemismos, he preferido ser ladrón á ser robado! Para destruir un efecto, es preciso destruir la causa que lo provoca. Si existe el robo, es porque hay abundancia de una parte y miseria de la otra. La lucha no terminará hasta el día en que los hombres pongan en común sus alegrias y sus penas, hasta el día en que todo sea de todos!

BAHIA BLANCA

La obra lenta y continuada va dando su fruto; esta ciudad, causa y origen de aquel paso grandioso de años ha, con motivo de los hechos de I. White, está en vías de llevar al proletariado de toda la región, si los hechos lo determinan, á otro otro movimiento cuyas consecuencias no pueden medirse, ya que ellas dependen de las circunstancias.

En mi anterior correspondencia bosquejaba á la ligera los hechos que aquí se desarrollan; anunciaba un acto á realizarse, y la probabilidad de un paro general.

El mitin que anunciaba y cuya magnitud habría sido grandiosa, aun siendo la obra de unos instantes, fué prohibido por la jefatura de La Plata, según el parte escrito del comisario local, apersonado un camarada se le notificó que la orden era terminante, pudiendo realizarlo en local cerrado.

Así se hizo, se anunció que sería en la Sociedad Francesa, por un mal entendido, no pudo ni ahí efectuarse, dirigiéndose los compañeros y simpatizantes al local de los Obreros Panaderos. Como si todos los elementos estuvieran en contra, en el acto de hablar los oradores empezó á llover; aún así se cumplió, y con creces, el programa.

El público numerosísimo, dado todos los inconvenientes surgidos, escuchó con atención y entusiasmo las frases llenas de sinceridad y vigor de los camaradas.

El compañero F. López, venido de ésa en nombre de la F. O. R. A., vida y esperanza del proletariado de esta región, estuvo á la altura de los hechos.

Hablaron en este acto Bassett, Perano, Frato, Brusotore y F. López.

¿Hacer crónica? no es menester, sólo haremos notar que un socialista pretendió hacer un «sermón» contra la huelga general y... en verdad no se le permitió que bestializara, ya que esos individuos cuando los hechos de Mar del Plata fueron contra la huelga, teniendo que plegarse á ella por la fuerza ¡y cómo nó! mangonean la Cooperativa de albañiles, viven alejados de todo movimiento se hacen burgueses con el trabajo ajeno, y cuando hay que accionar... se sientan en la «retranca»; por eso se le prohibió hablar y se le hubiera golpeado ¿qué sea mala táctica? ¡cansados estamos de polémicas y controversias! ¿á qué, pues, perder tiempo?...

En este acto se votó la orden del día que adjunto y que fué presentada hoy por los camaradas López y Giribaldi al Intendente, el cual propuso una forma de arreglo que será propuesta mañana á los cocheros y que se espera sea aceptada; en cuanto á los panaderos, se nombró del C. D. una comisión para que investigue las denuncias, graves que el gremio hace; esperamos pues que estos conflictos se solucionarán sin llegar á un paro, reorganizándose los gremios y cooperando con ello á una obra grandiosa cual es la emprendida en pro del ideal libertario.

Los obreros en huelga están animados del mejor espíritu de resistencia y de procurar es que él no decaiga, por lo pronto permanece latente y salvo raras deserciones, parece así continuará.

Al esbirro herido se dice le amputaron la «pata».

El domingo por la noche se realizó otra conferencia en el local de los Ferroviarios ¡hablaron seis compañeros! López batió el «record» de la oratoria; anoche hablaron López y Tatti en los Panaderos; hoy hablará el primero en I. White local de los Ferroviarios, de esta reunión creo surgirá la sociedad de estibadores; mañana de tarde reuniremos á los cocheros y por la noche López irá á Punta Alta con otros camaradas al Centro Oficios Varios; el jueves á la noche en Maldonado el mismo compañero dará otra conferencia al personal ferroviario y... si los hechos no marcan otro rumbo, el viernes «largaremos» al camarada..... «como carnero alunao» al decir del refrán criollo; pero satisfecho de que haya hecho una buena obra que proseguiremos nosotros.

¿Qué más deciros? Por el momento prevenimos á los camaradas del C. F. de la F. O. R. A. y á todo el proletariado, para que en caso dado preste el debido apoyo á los que luchan contra el mayor enemigo, ya que ésta es la característica de esta huelga contra las instituciones comunales y el patrono.

Aliente el grabado de la máquina producto de tantas privaciones y buenas voluntades, aparecido en el último número de «La Protesta», sirvan, camarada, para una obra noble y grande esos restos del malón de la indiada aristocrática del Centenario: continuese con ella la grandiosa obra que

por unos instantes se estancara y demos y demósnos todos para ella, para la anarquía.

***

El comité de sociedades gremiales reunido en mitin el domingo 12 de Enero de 1913 en señal de protesta por la prolongación del conflicto entre obreros y patrones de panaderías y las arbitrariedades cometidas contra los obreros conductores de carruajes negándoles el derecho á las mejoras á que son acreedores.

Resuelve:

1º Proseguir la campaña en favor de ambos gremios.

2º Hacer la mayor agitación tendiente á que las artes contrarias tomen cartas en el asunto.

3º Ir á la huelga general cuando las circunstancias lo determinen solicitando el apoyo de todos los obreros organizados y en particular á los de la capital federal y Rosario, demostrando así á los bárbaros que oprimen á la clase más digna — la productora—que solo uno es nuestro enemigo, el estado con todos sus engranajes.

Federación O. Ferrocarrilera, sección Ingeniero White, Bahía Blanca y Maldonado, O. Albañiles, Pintores, Mosaistas, Ladrilleros, Oficios Varios, Conductores de carruajes, Panaderos, Herradores y Federación Unión de Mozos.

ADRIANO.

¡PUEBLO!

Pueblo detente y no poses tu mirada
en la rústica mansión de tu impureza
donde un hombre que nada en la grandeza
finge tétrica mirada de bondad;
pueblo detente, no entres porque en ella
tapada con el manto de la gracia
se incuba con descaro la desgracia
el lodo, la mentira y la maldad.

Pueblo detente, y medita que tu vida
será triste si entras á la iglesia
será lóbrega, falaz y muerte recia
al consagrarte tan solo heredarás
las frases que inyectan, tienen cieno;
el cristo que te muestran es mentira,
y es insano el aire que respira
el fraile robándote la paz.

El contagio feroz de sus ideas
empujan tu vida en la ignorancia
para inspirarte con ellas la fragancia
de tu sana y humilde humanidad;
es la plebe mas horrenda de ladrones
la que oculta bajo del rosario
llevan siempre el verdugo estrafalario
con el hacha repleta de maldad.

Cuando niño mandado por mis padres
penetraba gozoso hasta el exceso
pero nunca jamás le daba un beso
á la artística figura de aquel Dios;
los domingos ignorantes me mandaban
mis padres á la iglesia tenebrosa
y al entrar en retórica asquerosa
aquel fraile prorrumpia en son veloz.

Mas hora que descubro los arcanos
me arranco aquella venda de los ojos
para ver inerte los despojos
tirados por la cruenta Religión;
veo engaño en el vil confesionario
donde el cura ambriento y enfermizo
negra mancha infiere en aquel riso
de la niña que da la confesión.

Oh pueblo no penetres en la iglesia
no confieses tampoco tus secretos
al verdugo de ademanes incorrectos
pues corrompe tu sana humanidad;
por tu suerte no mandes á tus hijas
ante el pútrido cajón donde confiesan
porque los frailes con falsa cara rezan
para tentarlas y poderlas engañar.

Bien tu vez dia á dia la soltura
con que engañan los frailes putrefactos
infectando á tus hijas con los actos
impulsados por ambriento bacanal
yo también he visto, pueblo hermano
á mujeres cuales flores marchitadas
por el feto cural embarazadas
y conventos morir por ese mal.

Detente pueblo si aprecias tu natura,
no lo mires á esos frailes holgazanes
huye siempre de sus crueles ademanes
que conducen al creyente ante Dios
son cuapulas sus hastias corrompidas
ignorancia la Fe que hacen pública
miserísima expiasión que trueca lúbrica
la inocencia que la tierra te legó.

Albarellos.

El retroceso

Como el matón que en la pulperia habla parlero como un loro de agallas y de guapezas y que luego, frente al enemigo, pega la media vuelta, igual que el recluta, sin marcar tiempo, asi, en este país,—ciertos obreros—se han dado el lujo de abocarse á la cuestión social con el mismo descaro del guapo del cuento.

El maldito problema económico ha dejado para ellos de ser un problema social.

Se acomoda más la retina á ver los derechos de la panza, que la nobleza de la frente erguida!

Agrupados con toda la sinceridad del caso, van al allá económico, cabalgando sobre caballos blancos, fantasmagóricos...

Y forman el conjunto de la tribu sumisa y mansa, que acata el *botin* con sumisión callejera!

Por eso se deslindan posiciones y los que—ingenuos—han creido en la practicabilidad comunal durante un cuarto de hora, á estas horas estarán sintiendo las negadoras consecuencias que reportan esos actos de fusionismo, que llaman á la regresión del individuo.

Fija la visual en la linea de ataque, el individuo no debe ver más que la barricada que se opone á su ofensiva, ó, que ataca su defensiva; lo demás es puro juego de frases.

Los que vengan dándonos la mano, vengan por delante, por detras, ó, por los flancos, no pueden ser los que rompan con nuestra modalidad: eso sería desastroso, brutal; acaso puede perturbarse la razón, ó, quebrantarse nuestra voluntad, porque la lucha demuestre las durezas de continuados acicates?

Si hay quien está empeñado en hacer algo más, que no hacer nada, rindan su propio emancipado esfuerzo á su voluntad y enhora buena, vaya á la conquista de los derechos del hombre, que debe primar antes que, los rancios colectivismos, las cooperativas añejas y los estancamientos sociales, que no van sinó al turrón de la bazofía callejera.

El proletariado que debe tender á su completa emancipación debe discernir en hacer su propia obra libertadora sin caer en las redes de una nueva, moderna opresión, que será tanto más perniciosa, pues, para llegar á ella ha de menester los esfuerzos, que asi se malgastan, y utilizables en otro terreno llevarían á la superación del hombre, mejorando sus condiciones intelectuales, sin hablar de sus necesidades económicas que serían aseguradas en una sociedad más equitativa que la presente.

Luciferino.

PATRIOTISMO

La idea de patria ha perdido mucho de su virulencia. Los dioses, hace ya tiempo, se inclinaron al cosmopolitismo. Jesús fué un mal hebreo. Se entendia con los gentiles y hablaba de paz. Aseguraba que no era necesario ser judio para salvarse. La divinidad obraba así en defensa propia. Vinculada á sus tribus, fiadora de ella y obligada á batirse á su lado, su situación era comprometida. El pueblo elegido recibia más palizas que ningùn otro. Después de cada una, las explicaciones con Jehová se hacían penosas. Durante los siglos cristianos, en cambio, las naciones europeas no se destrozaban sin solicitar antes, de un mismo dios, la victoria, y con la misma confianza. La providencia ganaba siempre; jugaba de banquero, no de punto. Se había emancipado de las contingencias del patriotismo.

El hombre ha seguido un método análogo. Si algún consuelo inducimos de la evolución, tal como nos la imaginamos, es el de la eficacia creciente con que nos sustraemos á la contingencias del mundo. Estamos delimitando la naturaleza para circunscribirla. Con ella es el combate humano. Al oponerse á ella nos homogeneizamo y por eso el patriotísmo es un molde demasiado chico para nuestro futuro. El patriotismo es la división, y no venceremos desunidos.

¿Cual es nuestra arma? La ciencia. Y qué es una ciencia nacional? Una mentira. La ciencia se hace por la unanimidad y para la unanimidad.

***

El patriotismo se cree amor y no lo es. Es una extensión del egoismo; es una apariencia de amor Seria muy natural amar á los más próximos, á la tierra que nos sustenta y al cielo que nos cobija. Pero eso no es patriotismo, es humanidad. El amor irradia hasta el infinito, como la luz, mientras el patriotismo cesa del otro lado de un monte, de un rio, de una raya sobre el papel El amor une, el patriotismo separa. Un patriotismo que no odiara al extranjero sería amor; un amor que se detiene en la frontera no es más que odio.

El patriotismo es odio; hijo del miedo. En el patriotismo hay crueldad, codicia y envidia. En nombre del patriotismo se cometen todos los crímenes. Enseñamos al niño á suspender toda noción de justicia cuando se trata de su patria. Su patria, es decir, un grupo efímero de hombres, es superior al universo. Hay que sacrificarla las vidas y las conciencias. Por ella el robo se vuelve honroso, y el engaño, y el homicidio. No existe Patria que no sueñe con el imperialismo ¿y en qué se diferencia una patria imperialista de una cuadrilla de ladrones? En que es más numerosa.

***

¿Sois conquistadores fuera? Sereis esclavos dentro. Cuanto más patriótica es una patria, más necesita del ejército y más se asemeja á él. El ejército encarna la patria; es la organización de la esclavitud de los cuerpos y de las almas. Es la esclavitud doble: el cuartel refunde el convento en el presidio. En las patrias muy patrióticas los ciudadanos son reclutas dispuestos á matar á su madre si el cabo ordena. Los pobres tienen patria, pero les falta pan. Si les dejan, emigran, hartos de patriotismo y de hambre. Los que se quedan empiezan á pensar que tal vez sus males se remedien con un poco de energía. ¿Qué es un oficial que dice que sí, antes cien soldados que dicen que nó? Así hemos visto en Barcelona un regimiento negarse á ser embarcado para Marruecos. Hubo que regresar al cuartel. Generalidad, y la guerra habrá concluido.

Porque los proletarios estarán en contacto internacional siempre más íntimo y cuando los gobiernos se declaren en guerra, los soldados se declararan en paz. Los mariscales tendrán que batirse solos, lo cual no será grave para los intereses de la civilización.

EL AMOR LIBRE

Nosotros, que queremos la liberación de todos los oprimidos; nosotros, que amamos vivamente á nuestras madres, á nuestras hermanas, á las compañeras de nuestra vida y de nuestros dolores, llamamos á la mujer doblemente esclava del patrono y ¡Venid á nosotros, oh, desventurada! Y peleemos juntos por la redención de todas las miserias, para que entre vosotras no impere la infelicidad.

Os dicen continuamente que nosotros queremos destruir los más santos afectos de la familia. Pero, ¿existe la familia para vosotras, pobres mártires del trabajo del campo, del taller y de la mina? ¿Existe familia para vosotras, jovenes vendidas sin amor y por una baja especulación de intereses materiales á «la prostitución legal del matrimonio»? ¿Existe familia para vosotras, hermanas mias, niñas desfloradas en plena juventud por la libidinosidad de un patrón libertino y echadas al medio del arroyo para que os compre las caricias el primer viandante? ¿Existe la familia para vosotras, irresponsables infanticidas consagradas para el recreo de los elegantes ladrones de vuestra virginidad? ¿Para vosotras, desconsoladas y viejas solteronas, obligadas á una eterna castidad por el estúpido convencionalismo social, que llama inmoralidad á los estimulos imperiosos del corazón y de la carne que no estén controlados en el Registro Civil? Y, en fin, ¿existe la familia para vosotras, prostitutas instrumentos del «placer burgues», que os tuvisteis que vender para que el hombre trituraba vuestros organismos en el mercado de las esclavas blancas, para transformaros en antros donde el venéreo y la sifilis habian de surgir para corroerlo todo?

¿Donde está, mujer dulce y dolorosa, mitad del género humano, vuestra dignidad frente á la bárbara prepotencia del macho?

Esta sociedad inmoral que lucra de vuestro producto de trabajadores y de vuestra belleza, éste conglomerado de gentes y de leyes, pudibundas, llenas de sifilis moral hasta los huesos, tiene el coraje de llamarnos «renegadores de los más gentiles afectos», porque queremos abolir el «matrimonio-contrato de intereses» oponiendo el «pacto libre de los afectos sentidos;» porque queremos reivindicar el amor dándole toda su libertad, haciendo desaparecer toda esa engañifa que se le da el nombre de código, y porque queremos abolir la especulación interesada y la mentira de la «moralidad convencional».

¡Oh, mujer! No hagas caso de la negra calumnia que sobre nosotros lanzan todos los mercantilistas del corazón y de la conciencia! Ellos viven del engaño y tienen interés en que la verdad que nosotros propagamos no ilumine al mundo como un sol de mediodia.

Nosotros queremos purificar la unión sexual y nada más. Hacerla «desinteresada» con la abolición de la propiedad, causa principal de todos los bajos cálculos de interés; hacerla «libre», haciendo desaparecer todas las cadenas, morales ó materiales, que se opongan al expontáneo y natural desarrollos de todas sus manifestaciones.

Proclamar el ***Amor libre*** no es otra cosa que declarar legítima y santa la unión de dos seres para la sublime moral de la procreación, que es suprema necesidad para la vida de la especie. Abatir el «vínculo civil del matrimonio» para sustituirlo por la «elección expontanea de dos almas y de dos cuerpos tendentes á unirse por afinidades y por tiempo ilimitado», no es otra cosa que implantar la «familia del amor» en sustitución de la actual «familia de los intereses». Es, en una palabra, promulgar la ley universal de la Naturaleza en sustitución de las varias leyes artificiales manipuladas por hombres en beneficio de los intereses de una clase dominante ó de un sexo privilegiado.

He aquí porque los anarquistas proponemos el ***amor libre*** como la forma natural del goce sexual en una sociedad de hombres sinceramente iguales y completamente libres.

Pedro Gori.

El Carnaval

Se aproximan las fiestas de Momo y el pueblo, en turbulenta caravana, se prepara para festejarlo; las calles estarán adornadas regularmente para que los explotados vayan á lucir sus disfraces carnavalescos, olvidando las rudas tareas del año. En el taller y la fábrica también han servido de momios con el rudo trabajo embrutecedor destrozando sus carnes y sus andrajos para satisfacer plácidamente á sus ricos propietarios, porque es bastante denigrante que un productor vaya disfrazado de payaso, de tano ó de Moreira por las calles haciendo reir á todos los transeuntes que pasen á su paso, para después volver nuevamente al pié del yunque y dejar las pocas energías que les quedaron en las fiestas del carnaval.

Sabéis, queridos lectores, de dónde dimana el origen de estas desastrosas fiestas? De allá de la vieja Roma; los romanos la inventaron para satisfacer sus instintos sanguinarios de inquisidores, para que la santa inquisición quedara impune de los que á diario eran sepultados vivos en las catacumbas, que dominaba el vaticano, y que debido á la intervención de Garibaldi, quitándole el dominio de el papado, por medio de un ataque con sus tropas que hizo, pudo triunfar del ejército que tenía en ese entonces el papa, derrotándolo y quitándole su dominio en las grandes montañas cercanas á Roma, y que hoy solamente el papa puede como prisionero que lo es desde aquel entonces, ejercer su dominio personal en el Vaticano solamente, pero no por esto deja de dominar la religión en todo el orbe y á diario leemos en los grandes periódicos que el papa, ha excomulgado al pueblo francés, por que el gobierno á impulso del mismo pueblo ha desterrado á varias congregaciones religiosas, y en igual forma aparece en el diario un telegrama de excomulgación contra Portugal, por haber desterrado el gobierno republicano, á todos los curas que durante la última revolución cooperaron con los Braganzas para que no fuera destruida la monarquía y que además se les encontraron en sus conventos, una gran cantidad de armas y bombas de dinamita, y no solamente termina aquí el origen del carnaval, allí en Egipto triunfó el disfraz.

Los hebreos, los paganos y los cristianos también disfrazaban á sus adeptos, para que en la noche de san Bartolomé pasara desapercibida la hoguera que destruía á 3000 hombres titulados fariseos.

Que no estaban de acuerdo con la prédica de Jehová, predicando á los hambrientos, que el haría el milagro de mandar el maná del cielo.

Y con estos hechos que mencionamos y otros tantos que nos limitamos á mencionar, habrá quien se atreva de nuestras filas á desertar?—creemos que no, y si hay alguno éste servirá no ya para la risa de los burgueses si no que también para la nuestra, diciendo con la firmeza de nuestras convicciones: hay un débil, hay un inconsciente asociado, que durante todo el año sirve de escarnio en el corralón, y hoy se apresta á divertir á los satisfechos, demostrando que está conforme con el actual modo de cosas, y para que esto no suceda hagamos como los convencidos, como los que quieren una vida más amplia que la presente, como los descontentos de la maldad predominante presente, gritando:

¡Boycot al carnaval y á sus iniciadores! que de seguro son los dueños de fábricas, talleres y corralones.

Francisco López

Gira de propaganda gremial

El Consejo de la Federación Obrera Regional Argentina, va á organizar una serie de giras de propaganda por el interior de la república, para exteriorizar el principio de solidaridad entre la clase explotada, y levantar bien alto el rojo pendón de las reivindicaciones de los oprimidos y á la vez organizar en pueblos y ciudades, sociedades de resistencia, con el esclusivo fin de poder los trabajadores conseguir del patronato mejoras inmediatas; giras que darán por resultado poderse organizar solidamente, para á la vez poder constituir federaciones en aquellos pueblos que no las haya.

Asi podremos recordar aquellos tiempos en que la Federación O. R. A. tenía todo su dominio en los puertos del litoral y demás pueblos de la república.

La táctica de la Federación es grande y extensa: en su seno admite á todos los explotados de la tierra, sin mirar qué credo ó idea profesa el que á ella se adhiere, para por medio del libre discernimiento de la cuestión social, deduzca la ruta á seguir, siendo ella solidaria con todos los movimientos que se produzcan en el campo obrero y haciendo á la vez hombres convencidos para las grandes luchas que tendrán que producirse en el campo de la producción, luchas éstas que no podrán terminar nunca mientras haya opresores y oprimidos.

Que en estas grandes luchas que tenga que sostener la Federación, habrá muchos opositores, nada importa. ¿Acaso los pueblos que han anhelado una pequeña ó grande transformación, ya fuera esta económica ó politica, no han tenido rivales que se han opuesto? ¿A los comunistas en la revolución francesa no se les oponía con su ejercito Robespierre, y sin embargo de nada servía? ¿La revolución triunfó, la nobleza tuvo que sucumbir para dar paso á los libres. Que después se plantó el regimen republicano, no pudieron triunfar total los comunistas, pero ¿acaso no era un triunfo el derrumbe de la bastilla?

¿No fué otro triunfo aunque el fuera político el obtenido por los republicanos portugueses al derrumbar de su trono á los Braganzas, y quitarle el dominio al clero de Portugal que estaba fortalecido con petrechos de guerra en sus conventos malditos? ¿no será otro triunfo económico el organizar con solidez la Federación Obrera y con ella poder evitar la gran explotación que hacen los capitalistas á los trabajadores del campo, validos de la desorganización existente? Mediante estas giras que efectuará la Federación y la cooperación que llevará ella por los trabajadores del interior de la república, podrá dejar de hecho constituida sociedades de oficios y á la vez federaciones locales, que con amplio pacto federativo, entenderse y obrar con la Federación Regional Argentina y á la vez constituir en tiempo no muy lejano la Federación Internacional, para asi poder entenderse con el proletariado universal.

Francisco López

Algo sobre el idioma esperanto

Al haber apoyado esta sociedad dichas clases y que se dieran en nuestro local social los dias martes y jueves, ha sido con el propósito de poder exteriorizar más el espíritu de entendimiento entre los distintos idiomas que existen, cuyos idiomas son causa para tener á los pueblos disgregados, opinando cada uno de ellos que el suyo

es el mejor y como en el principio del origen del hombre, no se conoció mas que una sola lengua, fuera esta griega ó hebrea, y más tarde han venido sucediéndose otros distintos idiomas que ellos han sido origen de tener disgregada á la familia humana en grupos, pueblos y patrias.

Y por eso nosotros creemos que el esperanto podrá facilitar el poder entenderse recíprocamente entre los distintos paises de la tierra, y será que el americano y el europeo se entiendan con amplitud, desconociendo por completo ese criterio estrecho denominado inglés, francés ó castellano, etc.

Este idioma ya estuvo por adaptarse universalmente en el comercio, pero temieron los patriotas de que esto fuera origen de disgregación del amorde patria y optaron por no apoyarlo, aún reconociendo en él una gran ventaja en el comercio internacional, como igualmente para el telégrafo vieron que era mucho más útil, por ser mucho más breve que todos los idiomas existentes, y para comprobar esta tesis, daremos información de cuales son los paises que lo están adaptando en la enseñanza, habiendo en ellos muchas escuelas que enseñan el esperanto en Francia tiene muchos colegios y muchos habitantes que hablan con perfección dicho idioma, Alemania, España, Brasil y otros tantos paises, se enseña y es aprendido el esperanto Esto es una demostración palpable de lo útil que puede y debe ser este idioma, para hacerlo en tiempo no muy lejano eminentemente internacional, y para dicho efecto la Sociedad Conductores de Carros invita á todo aquel que desee recibir lecciones de esperanto concurra á sus clases que se dan en su local social Montes de Oca 1672 los dias martes y jueves de 9 p. m. á 10 p. m admitiendo en estas clases á niños y adultos de ambos sexos y sin distinción de clases sociales, oficio ó nacionalidad.

La Comisión

A los compañeros de la tropa Biguera del Sr. E. Peralta

El que suscribe agradece incondicionalmente el acto expontáneo que han realizado los conductores de dicha tropa, que ha sido el de prestarme solidaridad pecuniaria por medio de varias listas de suscripción, durante el período que he estado imposibilitado para el trabajo por causas de un accidente en el mismo que me tuvo postrado en cama por espacio de cincuenta días.

Estos hechos hacen remembrar la más apagada fibra en los corazones proletarios y quedan latentes para hacerlos recíprocos en cualesquier momento de la vida. Cuando en los días cruentos de trabajo el rodado hace caer algún conductor del pescante, nosotros sus compañeros debemos estar alerta para ayudar á él y á su prole y así demostraremos que la solidaridad no es una palabra hueca, sino una realidad que hace de los productores una familia.

Camaradas: este acto debe ser imitado por todos os demás conductores de otras tropas, y as no veremos en el hogar proletario penetrar la miseria desoladora del presente y por medio de la ayuda mutua llevar á esos hogares. que su sos tenedor se encuentra imposibilitado, un poco más de pan, para poder ir sosteniéndose esos inocentes pequeñuelos, que no han tenido culpa que las condiciones de trabajo se encuentren no ade cuadas á la época.

Sin más saludo á mis camaradas de la tropa de Peralta y al gremio en general el conductor.

Juan Dacer

Llamado

A Pedro y Benigno Pulleiro, viven Santiago del Estero 2112. Insistimos en que pasen por Secretaria á pagar, porque de lo contrario siempre y en caracter permanente aparecerán sus nombres en este periódico.

—A compañero Esteban Moresca, vive en la calle Sarandí 1123. Se le pide trate de pasar por Secretaria y explicar las causas que han motivado el no haber pagado las mensualidades que prometió pagar en su domicilio. No podrá alegar que no han pasado á cobrar; pues, por su domicilio pasó Rossi y Lopez y su señora les dijo: ya pasará mi esposo por Secretaria, cosa que no ha hecho.

—Alfredo Cabucho, vive Castro Barros y Tarija. Este compañero ha dejado dicho en su casa que no sigue más en la sociedad y que lo borren. El cobrador era Mauricio Rossi. Ahora le pedimos á Cabucho pase por Secretaria y exponga las causas que tenga para borrarse de la sociedad.

—Esteban D. Bruja, vive Salcedo 3060. Este compañero siempre promete pagar en su domicilio pero muchos han sido los cobradores que han pasado por su domicilio á ver si pagaba, pero nunca han podido cobrar. Asi es que se le previene que ya no se pasará más por su domicilio y si quiere continuar en la sociedad puede pasar y pagar lo que adeuda; así evitará en lo sucesivo ver aparecer su nombre en estas calumnas. —*La Administración.*

—Martin Bazaval, Esparza 46. Este buen compañero no paga por que su hijo no quiere que pague, caso algo raro. Desde el origen del hombre hemos entendido que el padre como progenitor ha sido siempre el verdadero orientador de los hijos, pero he aquí una gran variación, el hijo se rebela inconscientemente contra su padre, y le dice á la madre que en ninguna forma pague la sociedad.

Sin duda este buen hijo se hará responsable de lo que le pueda pasar á su padre en caso de un accidente en el trabajo, ó ser echado sin causa justificada, ó el cambiar de tropa, y que en la que vaya no sea admitido. Entonces veremos si su hijo podrá evitar un boycott que se le aplicará a él y á su hijo que trabaja en la tropa, de Morea y Monte Mayor sección once.

Vicente Ribero

LOS PRÁCTICOS

«De tal manera que es lógico llegar al convencimiento de que los anormales han hecho el progreso»...—*Enrique Ferri.*

«Yo soy un hombre práctico, materialista, que no me dejo engañar por los aspectos idealistas que otros quieren asignar á la vida, la fantasía no florece en mi espíritu ni aún durante el sueño de las digestiones laboriosas.» Qué de veces hemos oido, de los labios humanos, estas palabras!

Práctico!... ¡Materialista! Los que tal dicen no sólo ofenden al léxico por el abuso de desnaturalizar el significado de las palabras; nos ofenden también á nosotros los que llevamos en el hueco de nuestro pecho algo más que el afán vulgar de vegetar entre los demás seres vivos, á las que creemos con toda nuestra capacidad de creencia, que los designios humanos no deben converger totalmente á la eufonia animal ó á la replexión de los compartimentos de una caja de hierro.

Y el fondo de estos prácticos, por más que ellos intenten ocultarlo por falsos aspectos ó con brillantes disfraces de palabras y de pequeños hechos; es un pensamiento de comodidad, de poltrocismo, que los determina al cotarrismo ó cuando más el equilibrio cobarde en medio de la vida.

Creen, y sino fingen la creencia de que la sociedad ha culminado en vidas, que el progreso se ha quedado clavado, como un mástil de barco viejo, en el momento historico en que desarrollan sus existencias y que las puertas de oro del conocimiento se han cerrado para siempre delante de sus huellas. ¡Pretender dar un paso que avance más allá de los suyos, es locura!

Las ideas se les han cristalizado en los cerebros, si es que no las buscaron así, en cristales, para no gastar energías en asimilar desde el principio; sus sentimientos vibran unilateralmente; son como veletas fijadas á un solo viento ó como violines que no tuvieran más de una cuerda.

Así, cuando oyen enunciar una verdad nueva se contrae hacia el interior de sus cascarones de rutina y de comodidad semejantemente á los caracoles cuando les tocamos los cuernillos; asi cuando se produce la maravilla de un hecho nuevo, á su vera se emparedan para no ver, ni oir, ni tocar—si es que no tienen mando— porque, si por desgracia, lo poseen, harían colgar de un travesaño de horca al hereje, al atrevido que pretendiera superar los limites de los que ellos llaman «lo posible.»

La civilización y el progreso no les deben nada; al contrario, se realizan á su despecho. No les deben nada la civilización y el progreso porque nunca han producido en bien de ellas; porque delante de todos los videntes, de todos los que logren valores nuevos, ellos ponen la barrera: ¡imposible! ¡porque ladran y muerden como perrillos domésticos á los Quijotes de la justicia y el ideal! porque envenenan la atmósfera que respiran los otros con las miasmas de sus estómagos cebados en el cubil del gregorismo claudicante; porque crucifijan á los Cristos portadores de buenas nuevas para la Humanidad....

¡Loco! ¡Visionario! le gritaron á Colón cuando alumbró las tiniebias con el poderoso rayo de luz de su genio, para dar á los miopes la visión colosal de las tierras desconocidas.

¡A muerte! ¡á la hoguera! celebraron, congregados en muchedumbre, cuando la ciencia de Galileo les demostró que rodábamos por el espacio infinito y cuando Copérnico descubrió que nuestro planeta no era sino un átomo en medio del universo...

Y todavía siguen y seguirán, diciendo mientras alientan vida humanas sobre la tierra: ¡ea soñadores! ¡locos! ¡la vida es un problema siempre que se resuelva fácilmente; todo es asunto de práctica y de materialismo....

J. Emiliano Carulla

Buenos Aires.

Necedades de Astorga

Por hay circula un folleto del vegetariano Astorga el «Verdadero arte de vivir», que aún teniendo beneficiosas descripciones no quita de que tenga necedades, por el concepto absurdo que forma el escritor al tratar sobre los anarquistas y los móviles que los impulsa en la lucha social revolucionaria.

Algunos dicen que Astorga es de «los nuestros» porque se ha permitido una vez que otra atacar la burguesía; pero esto es infundado, veamos uno de los párratos en el cual el pseudo sociologo-vegetariano vierte desatinos á granel: «El anarquista transformará sus ideas de destrucción por medio de la dinamita, convencido de que la pobreza es una riqueza; porque la abundancia no es otra cosa que una carga...» creo que bien lejos está el insigne profesor de conocer la anarquía, oh! ilustre sociologo! ¿de modo que la pobreza es una riqueza? nadie sabía tal hasta que Vd. hizo el gran descubrimiento, morirse de hambre estar en perpetua vigilia es riqueza, ¡bravo! ya no es solo el ministro secretario del estado señor Rosas que dice que la miseria es manifestación de progreso...

Así que los anarquistas no cometerán atentados con dinamita; porque Astorga lo critica, es un medio muy carnivoro, pero en cambio se harán con calabazas ó voluminosas patatas, vegetarianamente. Luego añade en otro parrafo:

«El anarquista, si hoy emplea la dinamita, es porque no conoce la filosofía del vegetalismo; porqne deben saber los anarquistas que la Naturaleza es el anarquista más concienzudo, pues que ella rechaza á la burguesía y mala burguesía que es un potente tomando la venganza de sus crímenes»...

Que «la naturaleza es el anarquista más concienzudo», bien por esa verdad, pero que los anarquistas no conocen la filosofía del vegetalismo, yerra; porque debe saber Vd. que impulsa á los anarquistas á tomar tan extremada resolución, la falta de conocimiento del vegetalismo, porque los anarquistas el que más y el que menos ha leído centenares de libros entre ellos algunos de profesores naturalistas y hasta hay muchos anarquistas vegetarianos, además el anarquista no está solo para tirar bombas, que dicho sea de paso no están conforme la mayoría de los anarquistas de tal procedimiento, sinó para regenerar la especie, para llevar á la humanidad á un régimen de justicia é igualdad.

A reglón seguido dice:

«El dia que el anarquista se dé cuenta cabal de la verdad que encierra este libro, jamás empleará la dinamita para destruir á esa burguesía, que hace de la vida un caos de infortunios, debido á que cuenta con los vicios de ese mismo anarquista que consume todos estos artefactos de la industria, convirtiéndose en más burgnes que aquellos, porque es más vicioso; porque deja su jornal en la taberna, en la cigarrería, en la chanchería, en la carnicería y también en la garita de juego», ¡cuánta estupidez! los anarquistas, señor se han dado cuenta exacta, no de la verdad que dice es pasquin, sino de lo que dicen otros más sabios, y también se han dado cuenta los anarquistas que no es por medio de la dinamita, porque no es nuestra base la violencia ni nuestro argumento la destrucción, aunque, si, la violencia es indispensable emplearla, contra la barbarie y violencia de los burgueses, por eso se propaga la revolución social, que hará desaparecer como Vd. acertadamente dice á esa burguesía que hace de la vida un caos de infortunios.»

Pero ocurre preguntar porque se habrá dado en tomar por ejemplos á los anarquistas y no á otros cualquiera.

Es curioso, ¿acaso el mundo está solo poblado por anarquistas y burgueses?

Otra cosa que dice es que se deja el jornal en la taberna, en la cigarrería y en la garita, quien se deja el jornal en la taberna debe saber que no es el anarquista, porque sus ideales rechaza el alcohol que embrutece y degenera, sepa que el anarquista hace por obligación lo que hace todo el mundo, comer los alimentos envenenados que expenden los comerciantes al público, y á la garita sepase que no van los anarquistas sino los emperdenidos, los hombres sin conciencia son los que van tanto pobres como ricos, «no anarquistas», y no á los anarquistas debía Vd. haber elegido para esa pollinada que causan risa al hombre sensato.

Para terminar extracto este párrafo:

«El día que el anarquista repito, se haga sabio y proclame entre todos los gremios la libertad por medio de la virtud, el burgues viene abajo: y caerá porqué no hallará que hacer con sus ganados, caerá porqué no sabrá que hacer con sus tabacos, caerá porqué no sabrá que hacer con sus inmensos fondos.»

Los anarquistas práctican la virtud, pero en un concepto tan humano como no lo hace nadie, siendo partidarios de todo lo que sea verdad y justicia; porque es comprendido que dentro de una sociedad en la cual desaparezca todo artefacto que emplean los comerciantes envenenando con su rapacidad á todo el mundo; los alimentos serán sanos y nutritivos y para esto es necesario que estén exceptuados de los artificios: aspirando así los anarquistas un régimen que será la delicia de todos aquellos que más quiera vivir en conexión con la naturaleza que es la que generosamente brinda la generosa anarquía, atacando todo lo superfluo y lo daniño caerá el imperio de de la barbarie actual y levantándose el mundo hermano.

¡Pero por favor señor Astorga no intente Vd. predicar rebeliones proletarias ni resolver problemas sociales á base de legumbres y hortalizas!...

M. FERNANDEZ.

1912

BALANCE

Correspondiente al mes de Diciembre de 1912

ENTRADAS

Saldo de Noviembre que pasa á Diciembre	$	779 74
Diciembre 1 Talonario Nº 77 entregado por M. Rossi	»	100 —
» 3 » » 79 » » A. Picas	»	100 —
» 3 » » 75 » » M. Beatriz	»	100 —
» 3 » » 67 » » M. Beatriz	»	100 —
» 3 » » 71 » » F. Lopez	»	100 —
» 3 » » 78 » » F. Lopez	»	100 —
» 3 » » 85 » » F. Lopez	»	100 —
» 3 » » 81 » » M. Rossi	»	100 —
» 7 » » 80 » » J. Colombani	»	100 —
» 7 » » 82 » » J. Colombani	»	100 —
» 10 » » 89 » » M. Rossi	»	100 —
» 14 » » 83 » » J. Colombani	»	100 —
» 14 » » 88 » » F. Lopez	»	100 —
» 17 Alquiler Obreros Fundidores y Modelistas por Noviembre	»	20 —
» 21 Talonario Nº 84 entregado por J. Colombani	»	100 —
» 31 » » 94 » » J. Colombani	»	100 —
Enero 3 » » 86 » » M. Beatriz	»	100 —
» 3 » » 92 » » M. Beatriz	»	100 —
» 5 » » 64 » » M. Rossi	»	100 —
» 5 » » 95 » » M. Rossi	»	100 —
» 5 » » 90 » » A. Picas	»	100 —
Diciembre 31 Alquiler Obreros Textil	»	15 —
Total de Entradas	$	2.814 74

SALIDAS:

Diciembre 5—82—Alquiler del local (con dos recibos)	$	210 13
Noviembre 3—83—2.500 periódicos «El Látigo del Carrero» Nº 76	»	75 —
Nov. 30 y Dic. 4—84—Por 5.000 manifiestos y 1.000 caratulas	»	21 —
Diciembre 1—85—Por gastos al compañero Franco por el Látigo	»	4 30
» 2—86—Por 17 dias de suscripción á «La Nación»	»	1 40
» 3—87—Donado como subsidio á F. Denoy	»	9 40
Noviembre—88—Gastos de Secretaría por Noviembre	»	32 25
Octubre—89—Gastos de electricidad mes de Octubre	»	13 50
Noviembre—90—Donado como subsidio á E. Santiago y F. Denoy	»	10 —
Diciembre 2—91—Sueldo á M. Beatriz	»	130 —
» 2—92—Gastos por delegación á la Plata M. Beatriz	»	2 40
» 2—93—Gastos de libros para secretaría	»	10 30
Noviembre—94—Donado como subsidio á E. Santiago y F. Denoy	»	8 —
Diciembre 3—95—Sueldo A. Picas	»	120 —
» 3—96—Gastos por una conferencia á F. Lopez	»	2 50
» 3—97—Sueldo á F. Lopez	»	130 -
» 3—98— » » M. Rossi	»	130 —
» 5—99—Por periódicos Regeneración	»	30 —
» 7—100—Comisión á Colombani talonarios Nº 80 y 82	»	40 —
» 14—101—Donado á el compañero A. Cortes	»	10 —
Dic. 14 al 28—102—Comisión á Colombani talonarios Nº 83, 84 y 94	»	60 —
» 23—103—Por chancelamiento de cuenta al pintor	»	70 —
Dic. 18 y 28—104—5000 recibos de socios y 3000 Látigos núm. 77	»	125 —
Enero 3—105—Sueldo á M. Beatriz	»	130 —
» 4—106— » á M. Rossi	»	130 —
» 5—107— » á A. Picas	»	120 —
» 5—108— » á F. Lopez	»	130 —
Total de Salidas	$	1.755 18

RESUMEN

Entradas	$	2.814 74
Salidas	»	1.755 17
Saldo que pasa á Enero	$	1.059 56

Justo Perez, tesorero